



## EDITORIAL

DOI: <http://dx.doi.org/10.30545/academo.2018.jul-dic.1>

## En el Centenario de la Reforma Universitaria

In the University Reform Centenary

**Herib Caballero Campos**Director de la Escuela de Postgrado de la  
Universidad Americana. Asunción, Paraguay.

*“La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sud América. Manifiesto de la Federación Universitaria de Córdoba – 1918.-Hombres de una república libre, acabamos de romper la última cadena que en pleno siglo XX nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana”*  
Manifiesto de la Federación de Estudiantes de Córdoba, 1918.

Hace un siglo se levantaba la voz de los estudiantes que conformaban la Federación de Estudiantes de la Universidad más antigua del Río de la Plata, fundada por el asunceno Fray Hernando de Trejo y Sanabria. Con aquel célebre Manifiesto Liminar se sentaban las bases de la forma de organizar la Universidad, se establecía el ideal de la Universidad Latinoamericana, una institución en la que se ejerza la docencia, se investigue y además se haga extensión universitaria en la sociedad (Cancino, 2004; Carli, 2008; Tünnerman, 1998).

El Manifiesto de Córdoba tuvo indudablemente un gran impacto en el ámbito universitario y

también en la sociedad toda, pues, como afirma Ignacio Aranciaga, “La Universidad es una alegoría”; su devenir así lo demuestra, Una alegoría de la ciudad, del saber, de las formas sociales y del mercado. Es una alegoría con los tiempos y espacios en los que vive; tiempos como estos, de turbulencias generalizadas, donde los cimientos y tradiciones simbólicas y materiales se han transformado” (Rinesi et al, 2005, p. 201).

Al igual que hace un siglo la Universidad y la sociedad latinoamericana se encuentran interpeladas por nuevos desafíos, desafíos que les van a obligar a buscar novedosas respuestas a los actuales interrogantes. El saber, el enseñar y el

<sup>1</sup> Citación Recomendada: Caballero Campos, H. (2018). En el Centenario de la Reforma Universitaria. ACADEMO (Asunción) 5(2):99-100.

aprender tienen nuevas formas de desarrollarse, la ciencia avanza vertiginosamente y, muchas veces, nuestras estructuras burocráticas no permiten a la universidad avanzar con la velocidad y con la eficiencia que se precisa para cubrir las demandas de las jóvenes mentes que concurren a las aulas a formarse como profesionales.

Según Hugo Aboites “Después de cuatrocientos años de imposición de la universidad colonial y de intentos fugaces por construir algo distinto, finalmente fue posible dar el paso a una universidad que pudo llamarse verdaderamente latinoamericana. Estos jóvenes demandaban que la Iglesia y los poderes civiles sacaran las manos de la universidad, exigían democracia y pedían que la universidad tuviera una clara función social. Demandaban también libertad de expresión, libre acceso a las aulas universitarias y, en el fondo, planteaban que debía terminar la era de la universidad aristocrática y que esta debía abrirse de par en par a las nuevas clases sociales” (Aboites 2010, p. 991).

Pero así mismo, como en todo proceso humano, hubo aspectos negativos que fueron consecuencia de la Reforma, afirma Acevedo Tarazona “El cogobierno, otra de las máximas conquistas de este movimiento, ha conducido en ciertos casos a la politización de las decisiones académicas y al abuso del facilismo académico. La asistencia libre, reivindicación también fundamental de la Reforma, se hizo para abrir las puertas de la universidad a todos los sectores de la sociedad, pero en el largo plazo no logró su cometido. En cambio, en muchos casos no desarrolló una actitud disciplinaria y un compromiso con la docencia y la formación” (Acevedo, 2010, p. 12).

Hoy en día, son otros los sectores que reclaman el acceso a la Universidad, ya no se debe pensar sólo la universidad para la clase media (Rinesi, 2018). En este siglo son otros los sectores sociales que demandan su ingreso a la universidad; al decir de Aboites (2010), es necesario generar y difundir el conocimiento superior de la manera más amplia; por tanto debemos replantear llevar la universidad a todas partes, a las fábricas, a los sectores rurales, a los desempleados, y sobre todo “la ampliación y multiplicación de las sedes universitarias”.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aboites, H. (2010). El futuro de la universidad en América Latina. En López Segre, F., & D. Rivarola. La Universidad ante los desafíos del siglo XXI. Asunción: CPES.
- Acevedo Tarazona, A. (2010). A cien años de la reforma de Córdoba, 1918-2018: La época, los acontecimientos, el legado. *Historia y Espacio*, 36.
- Cancino, H. (2004). El movimiento de reforma universitaria en Córdoba Argentina, 1918: Para una relectura de su discurso ideológico. *Sociedad y Discurso*, 6.
- Carli, S. (2008). Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria (Federación Universitaria de Córdoba, 1918). *Trasatlántica de Educación*, 5.
- Manifiesto de Córdoba (1918). Córdoba.
- Rinesi, E., Peluso, N., & Ríos, L. (comp.) (2018). Las libertades que faltan: Dimensiones latinoamericanas y legados democráticos de la Reforma Universitaria de 1918. Los Polvorines: Universidad General Sarmiento.
- Rinesi, E., Soprano, G., Suasnabar, C., & Aranciaga, I. (2005). Universidad: Reformas y desafíos, dilemas de la educación superior en la Argentina y el Brasil. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Tünnerman, C. (1998). La Reforma Universitaria de Córdoba. *Educación Superior y Sociedad*, 9.